



Artículos

Variaciones sobre las memorias

Ludmila da Silva Catela

Profesora del Centro de Estudios Avanzados e
Investigadora del CONICET

ESTUDIOS • Nº 16
Otoño 2005
Centro de Estudios Avanzados de la
Universidad Nacional de Córdoba

Memorias¹, árboles genealógicos, patrimonio, nostalgias, pasados que no pasan. La memoria está “de moda” no sólo como tema de estudio entre especialistas, sino también como un problema social sobre el cual se apoyan procesos de construcción de identidades, espacios de pertenencias y reivindicaciones diversas. Las memorias, como prácticas y como representaciones, se actualizan a cada momento, son solicitadas o vigiladas desde los diversos agentes que dicen preservarlas, rescatarlas, monumentalizarlas o simplemente olvidarlas. Entre la efervescencia y la crisis, la saturación y la banalización, entre los usos o abusos, las memorias vienen y van como un péndulo que marca sus tiempos y espacios. Ante este panorama es preciso reflexionar sobre las relaciones entre abundancia y saturación de referencias sobre la memoria en diversos ámbitos y la especificidad de los trabajos basados en la investigación y problemas analíticos concretos.

-
- 1 Con el uso del plural se hace referencia a la necesidad de reconocer las múltiples presencias de memorias, sus espacios de disputas para imponerse en la esfera pública y los diversos sentidos que los agentes les otorgan. Pero además, en su plural, se incluyen las construcciones teóricas que competen y se van redefiniendo a medida que se complementan, oponen o fragmentan frente a los sentidos otorgados desde los grupos con los cuales el investigador trabaja.
 - 2 Este Programa nació en el año 2002 y es dirigido por Héctor Schmucler. Tiene su sede en el

Desde el Programa de Estudios sobre la Memoria², hace ya más de un año que planteamos la necesidad de organizar un número temático de la *Revista Estudios*. La idea central era abrir el *juego de la memoria* a diversas investigaciones en este campo reciente pero ya poblado de trabajos. Primordialmente nos interesaba publicar artículos que aportaran diversidad de puntos de vista metodológicos y teóricos sobre los procesos sociales, políticos, culturales, de producción de memorias. Que permitiesen introducir preguntas y problemas desde la triple condición de esta categoría tan maleable: como categoría analítica (en su condición de herramienta teórica y metodológica), como categoría política (en su condición de emblema ético y moral) y como categoría social o “nativa” (en relación a la necesidad de percibir los sentidos y las formas de clasificación del pasado desde el presente, otorgado por los diversos individuos y grupos sociales).³

Esta introducción presenta y discute algunas cuestiones en torno a las investigaciones sobre las memorias. No pretende ser un balance. Sino, apuntar algunas singularidades de este campo de investigación y acción política en Argentina, mapeando aportes y debilidades, inclusiones y exclusiones.⁴

Orientaciones temáticas e interdisciplinaridad

En Córdoba, así como en diversos lugares del país, la institucionalización del tema se dio a partir de diversos espacios creados en torno al problema tanto social como académico de las memorias o dicho en otras palabras, de los senti-

Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Para mayor información:
<http://www.cea.unc.edu.ar>

- 3 Si bien no es el lugar para posicionarme con una definición sobre memoria, me gustaría decir que no parto de definiciones normativas del tipo “la memoria es...”, sino que prefiero buscar conceptualizaciones maleables (no por eso vacías de contenido teórico) que permitan dialogar con los sentidos que los propios agentes le imprimen, con las formas de clasificación que construyen y defienden. En relación a las diversas posibilidades que involucra esta categoría pueden consultarse, Halbwachs (2004), Jelin (2002), Connerton (1993), Pollak (2005), Schmucler (1995, 2003).
- 4 Es necesario decir que a lo largo del texto no se construye un mapa de trabajos, citando autores y títulos de investigaciones ya que implicaría un trabajo demasiado extenso a lo fines de esta introducción. Se señalan tendencias y caminos. Para la elaboración del mismo fueron consultados los resúmenes de los trabajos presentados a Congresos Nacionales de Antropología, Historia y Sociología de los dos últimos años, así como los presentados en Seminarios Nacionales e Internacionales organizados por la Comisión Provincial por la Memoria, el Núcleo de Estudios sobre Memoria y el Programa de Estudios sobre la Memoria. Además del material más disperso de charlas, conferencias y artículos en revistas de difusión.

dos dados al pasado desde el presente. La observación de esa trayectoria es elemental para caracterizar intereses, singularidades y perspectivas. La multiplicación de jornadas, seminarios, mesas en congresos nacionales, así como la paulatina incorporación de materias destinadas a discutir las formas sociales de construcción de las memorias en diversas carreras de grado y posgrado,⁵ indican la importancia y la vitalidad de esta área de estudios. Una mirada panorámica permite decir que, a partir del año 2000, pueden contabilizarse por lo menos dos Seminarios y Jornadas Nacionales e Internacionales, anuales, en torno al tema de la memoria. Me refiero a los organizados por la Comisión Provincial por la Memoria, el Núcleo de Estudios sobre Memoria/IDES y el Programa de Estudios de la Memoria/UNC. A esto debemos agregarles las mesas temáticas en torno al tema que se desarrollan con una periodicidad anual o bianual, en los principales congresos nacionales de Historia, Antropología y Sociología y a una cantidad muy significativa de mesas redondas, charlas, conferencias, que a lo largo del país se presentan en Universidades y Centros Culturales.⁶

Estas reuniones son la punta visible de una serie de espacios que institucionalizan y reconocen los estudios sobre las memorias como un área específica. A modo de ejemplo vamos a señalar que en Buenos Aires fue creado en el año 2002, el Núcleo de Estudios sobre Memoria. Este reúne a investigadores y docentes interesados en abordar desde una perspectiva académica los estudios sobre memoria, con énfasis en el Cono Sur de América Latina. También en la Universidad de Quilmes y en la Universidad Nacional de Córdoba con el Programa de Estudios de la Memoria, ya citado, se desarrollan grupos de investigación sobre el tema. Dentro de otro tipo de instituciones, en la ciudad de La Plata, en el año 2000 se creó la Comisión Provincial de la Memoria. Entre sus múltiples actividades desarrolla investigación y difusión a partir de cuatro áreas: la Revista Puentes, el Archivo de la D.I.P.B.A, el proyecto Memorias en las Escuelas y el Museo de Arte y Memoria. Podemos sumarle a este breve recorrido, la existencia del Museo de la Memoria de Rosario que combina investigación, exposiciones y charlas temáticas sobre el tema; así como la recién creada, Comisión Provincial por la Memoria de Mendoza, que entre otros aspectos, va a albergar y custodiar la totalidad de los

5 Podemos señalar que en los diferentes posgrados de la U.B.A, U.N.C, U.N.SA, U.N.T, U.N.LP, se han dictado cursos específicos de esta área de estudios.

6 Deberíamos acrecentar aquí las diversas publicaciones de difusión cultural, política y en menor medida académicas (ya que no hay en el país una revista científica dedicada exclusivamente al tema) o ligadas a organismos de derechos humanos que toman la temática de la memoria como eje de sus debates. Realizar un mapa sobre estas publicaciones revelaría también los intereses y recortes en esta área.

archivos personales del ex D2, que se encuentran actualmente en dependencias del Ministerio de Justicia y Seguridad.

No está de más decir que en poco países del Cono Sur hay una proliferación de instituciones e investigadores tan densa como en Argentina.⁷ Tal vez una de las formas más visibles, y perdurables a lo largo del tiempo, de esta fértil temática sean la cantidad de libros que circulan en el mercado editorial argentino. A modo de ejemplo, podemos citar la colección que tal vez condense mejor este campo disciplinar, *Memorias de la Represión*, editada por Siglo XXI de España y Argentina. Dirigida por Elizabeth Jelin, fue el resultado de la formación de más de sesenta jóvenes investigadores y ofrece doce volúmenes temáticos que recorren diversos problemas observados bajo la lupa de las singularidades regionales del Cono Sur.

Una característica singular de esta área es que si bien el tema de las memorias, incorpora a diversos enfoques e investigadores, parece predominar el estudio sobre un período concreto de la historia argentina, más específicamente aquel relacionado a la dictadura militar y sus consecuencias. Esto no es sólo un mero dato, sino que comienza a mostrar que los estudios sobre memorias en Argentina, por lo menos a partir de los años ochenta, tienen una especificidad propia y están fuertemente marcados por una temporalidad y espacialidad determinada. Puede decirse que ya tienen un “campo propio”, aquel que nos remite a un tiempo específico: los tiempos previos al golpe y los tiempos propios de la última dictadura; a espacios concretos: cuerpos desaparecidos, centros clandestinos de detención, ciudades tomadas, casas invadidas; así como a agentes específicos: escritores, militantes de derechos humanos, artistas, intelectuales, víctimas y victimarios, individuos ligados a los desaparecidos por sus lazos de sangre, periodistas; por nombrar aquellos de mayor visibilidad, tanto en los estudios sobre la memorias, como en la legitimidad pública que adquieren sus palabras cuando se trata de recordar (construir) visiones y clasificaciones sobre el pasado.

Esta primera constatación permite ver que en el propio campo académico hay silencios y olvidos, preferencias y temas predominantes, autorizaciones para hablar de algunos temas y ocultar otros, intereses por revelar algunas relaciones, mientras negamos otras. No escapamos así de la propia lógica de constitución de

7 Dejamos de lado aquí las diversas actividades que el Estado nacional y los Organismos de Derechos Humanos promueven en esta área de trabajo. Dichas actividades varían en cantidad y variedad pero son significativas a la hora de realizar un recorrido sobre el problema de la memoria, ya que establecen agendas, crean archivos, imprimen sentidos, que sin dudas influyen en las elecciones y recortes que los propios investigadores realizamos cuando establecemos nuestras preguntas y problemas de investigación.

las formas sociales de la memoria. Sin embargo en pocas oportunidades reflexionamos sobre estas elecciones, recortes e intereses. Tal vez, esta, sea la tarea más importante en el futuro próximo. La indagación sobre el propio campo de trabajo es indispensable a modo de problematizar una categoría analítica que cuenta con una larga génesis y la sedimentación de múltiples aportes teóricos y metodológicos que fueron sumando complejidad a la misma y que no pueden desconocerse.

En este sentido, recorrer la obra *Los marcos sociales de la memoria* de Maurice Halbwachs y el postfacio escrito por Gerard Namer (2004), permite comprender cómo la *sociología de la memoria* propuesta por Halbwachs, ha marcado la mirada teórica sobre este campo y cómo los ejes establecidos por este autor aparecen una vez y otra en el planteo de problemas de investigación. Me refiero aquí a un punto específico: aquel que reflexiona sobre el origen de este campo de trabajo, su génesis y motivaciones. Al surgimiento de este concepto y campo de trabajo en relación a tiempos de “crisis”. Namer, habla del origen del estudio de Halbwachs señalando que

emprender el estudio en 1925 de una sociología de la memoria, significa completar un movimiento cultural que marcó toda Europa hacia los finales del siglo XIX. Puede señalarse que toda la cultura europea hasta la guerra de 1914 podría ser considerada, en principio, como el intento de examinar el tema de la memoria. En Viena de 1880 a 1917, y a partir de Viena en toda Europa, la cuestión de la memoria se encontraba en el corazón de la cultura con la aparición simultánea de grandes obras sobre el tema, las de Halbwachs y las de Bergson, y con anterioridad las de Freud en psicología, las de Svebo y Proust en literatura y las de Mahler en música. (...) Europa antes de 1914 y Austria en particular, vivieron con mucha intensidad el modo acelerado y la crisis de un cambio que estaba trabajándose desde hacía mucho tiempo: la difícil conversión de las sociedades rurales autoritarias y tradicionales en sociedades urbanas modernas industriales y democráticas (Namer, 2004:346).

Esta apreciación permite indagar ¿qué temas, problemas y perspectivas unen a los trabajos dentro del campo de las memorias en Argentina? ¿Qué hay de nuevo en este uso? Si buscamos un momento de crisis, acelerador de los estudios sobre la memoria tal como la reconocemos en la actualidad, debemos remitirnos a las dictaduras militares. Puede decirse que no sólo para Argentina, sino para casi todo el Cono Sur de América Latina, el caudal de escritos en torno a los procesos de memoria crearon un campo de estudios que puede reconocerse en la necesidad de

comprender un momento de quiebre político, social, cultural y jurídico particular. Aquel ligado a los procesos dictatoriales y sus prácticas represivas (secuestros, tortura y desaparición de personas, el exilio y sus consecuencias, etc.).⁸ No es casual entonces observar un cierto monopolio de la categoría memoria ligada a este tipo de estudios en la actualidad. De alguna forma la enunciación del concepto memoria, rápidamente nos remite a esos momentos y situaciones límites. Esto impone de alguna forma, recortes y otorga mayor visibilidad a las investigaciones ligadas a la represión, la violencia política, las situaciones extremas, los quiebres de identidades sociales, políticas y culturales ocurridas a partir de segunda mitad del siglo pasado.⁹

Si focalizamos la mirada en relación a los temas seleccionados y predominantes en este campo y lo observamos a partir de las presentaciones a Congresos de Historia, Antropología y Sociología,¹⁰ podemos señalar algunas tendencias. Por un lado, prevalecen las investigaciones de procesos de construcción de memorias de la represión en espacios urbanos, así como los análisis del papel de ciertas instituciones (Iglesia, escuela, partidos políticos) y agentes determinados (periodistas, abogados, curas, políticos). Dentro de este recorte encontramos también análisis sobre la historia de los organismos de derechos humanos. En relación a otras temáticas predominantes, se pueden ubicar los trabajos que observan los sentidos dados al pasado a través de la producción literaria, cinematográfica y artística. Un área que presenta una considerable variedad de enfoques es aquella relativa al tema de la transformación, uso y conquista de los “espacios del horror” en “luga-

8 No me voy a detener aquí en relación al acumulo de trabajos y modelos que nacieron como forma de comprender el Holocausto y otros procesos denominados “traumáticos” o de “situaciones límites”, que han marcado y marcan de forma contundente las miradas sobre nuestra propia realidad. Sobre la idea del Holocausto como modelo analítico ver la propuesta de Huyssen (2000).

9 Sin embargo sabemos que los aportes sobre los estudios de la memoria no nacieron solamente de situaciones límites frente a la violencia. Desde los años sesenta y setenta, los trabajos sobre historia oral en Historia, o los de tradición y transmisión oral en Antropología, han aportado diversas reflexiones en esta área. Me refiero por ejemplo, a los trabajos en torno a la memoria indígena (ver Viviana Manríquez (2003)) o al uso de esta categoría ligada a los trabajos sobre migración, (ver Schwarzstein (2001)). Para un recorrido histórico sobre los aportes de la historia oral, consultar Revista Historia y Fuente Oral, n° 14. Para un aporte problematizador sobre historia oral y tradición oral, desde diversas disciplinas de las ciencias sociales, ver, Morais Ferreira y Amado (1996).

10 Me refiero aquí a los últimos Congresos Nacionales, de estas tres áreas desarrollados durante el año 2004 y 2005 en las ciudades de Córdoba, Buenos Aires y Salta. Sumando las ponencias de estos Congresos, fueron presentados aproximadamente 60 trabajos sobre esta área de estudios.

res de memoria". Tal vez el mayor número de investigaciones este concentrado en el análisis de identidades, memorias y testimonios de víctimas, sus familiares y de los organismos de derechos humanos. Es notorio el bajo número de trabajos sobre las memorias "del otro lado", militares u otros organismos, instituciones e individuos que participaron activamente de la represión durante la dictadura. Así como sobre el papel de las elites económicas y políticas en la historia reciente. Puede constatarse también, una cierta escasez de investigaciones y miradas sobre los procesos locales y del interior del país. Haciendo un contrapunto puede decirse que hay una caudalosa producción de trabajos sobre testimonios, así como en el área de literatura, escritura testimonial y memoria, y que son incipientes los estudios que enfocan de lleno el tema de la lucha armada, la violencia política, las memorias obreras. Por último, hay casi un hueco en las investigaciones, un silencio revelador, en relación a la represión y al cotidiano durante la dictadura, en comunidades indígenas y campesinas.

Otro rasgo con cierta opacidad en los estudios sobre los procesos sociales, colectivos, políticos de las memorias de la represión, es una cierta superposición entre las *reconstrucciones* históricas y los *análisis* de memorias. La ya tradicional discusión sobre la tensión historia-memoria,¹¹ por momentos parece no influir demasiado en nuestro campo. De esta manera, algunas investigaciones que utilizan la historia oral y la memoria como una fuente histórica entre otras, toman a esta última como un dato factual, incorporándola de esta manera a sus investigaciones. Sin embargo, ya es casi un consenso que en este campo de análisis las memorias son un hecho social e histórico, fundamental para la reconstrucción de la génesis social del recuerdo o como reconocimiento de un problema social a ser analizado. En este sentido, incluir una investigación en el espacio de la memoria, al decir de Pollak (2005), requeriría por lo menos, reconocer cinco elementos: recuperar los *sentidos* dados por los individuos y grupos al pasado desde el presente, observando y rescatando la *peculiaridad de sus construcciones* (y trabajos de organización), sus *selectividades* (no todo queda grabado, ni registrado), las relaciones directas con los procesos de *identidad* y fundamentalmente poder reconocerla como un *valor de y en disputa* que genera luchas y enfrentamientos. En este sentido importa menos el dato factual que pueda proveernos la memoria, que las formas de recolectarla, los

11 Desde Halbwachs (1990) en adelante, diversos autores han escrito y debatido sobre este tema. Ver especialmente Nora (1997), Pomian (1997), Connerton (1993). Todos ellos, con algunas variaciones de tonos y sentidos, separan claramente la memoria de la Historia, dándole a la primera un carácter dinámico, vivido, vulnerable y manipulable. En los términos de Nora, la historia es la reconstrucción, siempre problemática e incompleta de lo que ya no es. La memoria es un fenómeno siempre actual, un lazo vivido en presente eterno. (1997:24,25).

modos y sentidos de enunciación que adquieren y se le dan a las versiones sobre el pasado, tanto con las verdades como con los “engaños” que imponen los agentes que las portan, construyen y difunden.

Examinando finalmente las características de los estudios sobre las memorias en nuestro país, puede observarse que se caracterizan por mostrar un profundo diálogo interdisciplinario. En este campo, confluyen casi todas las ciencias sociales y humanas.¹² Cada disciplina, desde la psicología a la filosofía, pasando por la historia, sociología y antropología, tienen algo para decir, aportan sus enfoques y miradas. Esto hace a los estudios sobre la memoria un espacio de alta densidad teórica en relación a los diálogos establecidos y por establecer para expandir sentidos del saber y la acción.

Variaciones de las memorias

Como podrán observar los lectores de este número de la Revista Estudios, los trabajos publicados aportan miradas desde varias disciplinas, proponiendo caminos y puertas de entrada. Podemos decir que se sumergen en *variaciones sobre un mismo tema*: la construcción social, cultural, política y jurídica de las memorias; los sentidos dados al pasado desde la literatura, la historia, el objeto libro, los archivos, los testimonios.

Retomando las ideas sobre la génesis de la categoría, pensamos que incluir un texto de Halbwachs sería reconocer orígenes y linajes en los cuales nos enmarcamos. Es así que decidimos incluir un capítulo del libro póstumo, *Memoria colectiva*, acompañado de una biografía socio-intelectual, escrita por Gustavo Sorá. No se trata apenas de reconocer a un “padre fundador” de las investigaciones sobre memoria en las ciencias sociales, sino de mostrar que la reflexión sobre la génesis de los conceptos es una condición para ordenar el panorama presente y fundar una mirada crítica.

12 Para un análisis sobre las características de este nuevo campo de estudios, ver Jelin (2004). La autora indica entre otras cuestiones que, “las luchas por las memorias y por el sentido del pasado se convierte aquí en un nuevo campo de la acción social en la región. Y también en un nuevo campo de investigación social, con características propias: la complementariedad de distintos enfoques y disciplinas necesarias para un abordaje centrado en el punto de convergencia entre patrones institucionales, subjetividades y manifestaciones en el plano simbólico” (2004:9).

Los trabajos temáticos que conforman esta revista, pueden ser agrupados en tres grandes grupos. Aquellos que presentan una mirada sobre la escritura, el testimonio y la memoria, trabajando desde el soporte libro u otro tipo de documentos como las cartas. Muestran al lector, diversos registros desde dónde se dice algo sobre el pasado. Literatura y memoria, documentos y memoria, libros y memoria son algunas de las relaciones que nos invitan a comprender los modos de recordar. Me refiero a los trabajos de María Paulinelli, Silvia Barei, Rossana Nofal y Emilio Crenzel. En este grupo, incluyó también el trabajo de Mariana Tello Weiss, quien a partir de la investigación sobre diversas fuentes, tanto escritas como orales, analiza las construcciones de memorias y las experiencias de diversos individuos, frente a la lucha armada.

Los trabajos de Carla Villalta y María José Sarrabayrouse Oliveira aportan una mirada poco explorada en este campo de estudios, el lugar de la Justicia, sus ambigüedades y documentos como reveladores de prácticas y acciones que hablan de memorias silenciadas. Sus aportes indagan las formas de inscripción de las situaciones límites en los documentos judiciales. Rastrear el horror en las palabras, las acciones y los modos en que la represión actuaba y documentaba sus pasos.

Por último, dos trabajos se inscriben en un orden más teórico y nos presentan caminos, puertas de entrada, opciones para pensar la memoria, sus transformaciones, significados y tiempos. Federico Lorenz, se pregunta sobre la relación del historiador con los muertos/la muerte, jugando en su texto a partir de la metáfora, “la Historia tanto entierra como desentierra”. Noé Jitrik, nos presenta un escrito, donde ensaya diversas relaciones entre la memoria, sus tiempos y significados, aportando una densa reflexión sobre el tema de la transformación. Jitrik propone una pregunta que usaremos para invitar a los lectores a recorrer los textos aquí publicados. ¿Qué hacer, pues, con la memoria?

Bibliografía

- AAVV. (1995) “Por una historia sin adjetivos”. EN: Revista *Historia y Fuente Oral*, n° 14. España.
- Connerton, Paul. (1993) *Como as sociedades recordam*. Lisboa, Cetal Editora, 1993.
- Ferreira Moraes y Amado (1996) *Usos & abusos da História Oral*. Río de Janeiro, Fundação Getulio Vargas.
- Halbwachs, Maurice. (2004) [1925] *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona, Anthropos.

- (1990) [1948] *A memória coletiva*. Río de Janeiro, Vértice.
- Huysen, Andreas. (2000) *Seduzidos pela memória*. Río de Janeiro, Aeroplano Editora.
- Jelin, Elizabeth. (2002) *Los trabajos de la memoria*. Madrid, Siglo XXI de España y Argentina Editores.
- (2004) “Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales”. EN: *Estudios Sociales*, 27, Año 14, segundo semestre.
- Manríquez, S. Viviana. (Org.) (2003) “Los usos de la memoria en las poblaciones indígenas de América”. EN: *Revista Estudios Atacameños*, n° 26.
- Nora, Pierre. (1997) “Entre Mémoire et Histoire”. La problématique des lieux. EN: Pierre Nora (org.) *Les lieux de mémoire*. París, Gallimard.
- Pollak, Michael. (2005) *Memoria, olvido y silencio*. La Plata, Al Margen Editora.
- Pomian, Krzysztof. (1997) “Les archives. Du Trésor des chartes au Caran”. EN: *Les Lieux de Mémoire*, III. París, Gallimard.
- Schmucler, Héctor. (1995) “Formas del olvido”. EN: *Confines*, n° 1. Buenos Aires.
- (2003) “El incómodo ejercicio de la memoria”. EN: *La intemperie*, n° 6. Córdoba.
- Schwarzstein, Dora. (2001) *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*. Barcelona, Crítica.